

ct

Ifigenia en taxi

de
Sílvia Navarro Perramon

(fragmento)

“Nunca podré leer todos los libros que querría leer: ni ser toda la gente que querría ser ni vivir todas las vidas que me gustaría. Nunca podré entrenarme en todas las disciplinas que me gustan. ¿Y qué quiero? Quiero vivir y sentir todas las sombras, tonos y variaciones de todas las experiencias mentales y físicas posibles en mi vida. Y estoy terriblemente limitada.”

Sylvia Plath

Personajes:

Ifigenia (1)

Ifigenia niña

Socióloga

Profesora 1 (2)

Profesora 2

Padres de Ifigenia (3) - personajes sin texto, solo mencionados

(1) Los personajes de Ifigenia e Ifigenia niña serán interpretados por la misma actriz

(2) Los personajes de Profesora 1 i Profesora 2 serán interpretados por la misma actriz.

(3) Los padres pueden interpretados por unos títeres sin rostro que manipula la actriz que da vida a Ifigenia. En caso que no se opte por ello, serán personajes mencionados pero no presentes.

Acto I

cuadro a - lista I

IFIGENIA

Lista de cosas que debería hacer antes de morir.

140 caracteres para el pajarito azul que vuela con nuestros mensajes alrededor del mundo.

Lista de cosas que debería hacer antes de morir.

Plantar un árbol.

Tener un hijo.

Escribir un libro.

Qué original.

Acabar con el espiral.

cuadro b - taxi I

IFIGENIA

Me subo en un taxi en una avenida en el centro de una gran ciudad. La avenida o la ciudad en sí, son indiferentes. Siempre son indiferentes. Todas las grandes ciudades acaban siendo lo mismo, al fin y al cabo. Enormes hormigueros de humanos cabizbajos, humanos estresados, humanos desdibujados, humanos expuestos bajo una enorme lupa de aumento continuo. Detesto sentirme observada, que la gente me mire, que se fijen en mi. Odio el transporte público. Elevar a la máxima potencia la expresión hormiguero humano. Detesto que me miren. Por eso me subo a un taxi. Los miércoles cenó en casa de mis padres. Costumbres. Son gente de costumbres. Somos gente de costumbres. Siempre los miércoles. Mi madre prepara mi comida favorita mientras mi padre mira las noticias en el televisor. Su única vía de comunicación con el mundo, prácticamente. Lo que cuentan los presentadores de las noticias. Su verdad. Igual que los griegos la buscaban en las estrellas, mi padre busca su propio mundo en pequeñas cápsulas informativas y se lamenta de las guerras lejanas en países desconocidos, esperando al menos que su lamento sea su manera de informar al mundo de que él también sufre, que se preocupa, a su manera. Cenamos en silencio. Me preguntan cómo me va y yo respondo que me va bien. No hacen falta más explicaciones absurdas. Mi madre me prepara unos *tuppers* antes de irme. Hoy, pero, antes de darme la bolsa con el kit de supervivencia semanal, me sugiere que me suscriba a *Tinder*. Se lo ha contado una amiga en la peluquería. Su hija encontró novio en *Tinder*. Que me suscriba a *Tinder* y que elija mi destino enviando a derecha o izquierda los posibles pretendientes. Me voy, me subo a un taxi. El taxista, si es un buen profesional del sector, no desviará jamás la mirada hacia el asiento trasero. Y tengo suerte, ni siquiera me ofrecerá conversación. Levanto la mano y paro el taxi. Un gesto tan simple, tan anodino y poco carismático que podría ser reproducido a la perfección por cualquier macaco de cualquier zoo del mundo. Pago al taxista y subo a casa y como cada día-

cuadro c - espiral / coro:

Espiral

IFIGENIA

Un espiral me devora
Una tendencia que me arrastra
no me arrastra, se me lleva
esfuérate, habla bien
no es tan difícil, va, joder.
El espiral, un círculo
como un pez en la pecera
no hay derecha ni hay izquierda
como un pez en la pecera
Me quejo, ¿de qué?
Tengo trabajo
tengo pasta
tengo estudios
tengo casa
una carrera
y me quejo, ¿de qué?
Soy egoísta
dispárame en la cabeza
si de hecho ya estoy vacía.
Vacía, rebota
la voz que no me abandona
que grita
que me ahoga
que me dice
¿esto vale la pena?
un círculo, un espiral
cantar se me da fatal
no tengo suerte
no tengo agente
no tengo gente
no tengo a nadie
sólo a ti.
El espiral, un círculo
como un pez en la pecera
no hay derecha ni izquierda
como un pez en la pecera
Me quejo, ¿de qué?
Si de hecho el día acaba
Me quejo, ¿de qué?

Si el círculo se cierra
Un círculo
un espiral
un animal
se desespera.

cuadro d - lectura

IFIGENIA NIÑA

Profe... tengo una pregunta... He llegado a la playa del Áulide atravesando las olas del Euripe, dejando Calcis, mi ciudad, bañada por la ilustre Aretusa, con el objetivo de ver al ejército y las naves viajeras de los beligerantes jóvenes que el dorado Menelao y el Eupátrida Agamemnon, según exponen nuestros maridos, conducen hacia Troya para recuperar a Helena, a quien el pastor Paris, como un regalo de Afrodita, se llevó de los cañizares del Eurotas, cuando a los pies de aguas cristalinas, Cipris disputó el premio de la belleza a Hera y Palas Atenea, ¿no?